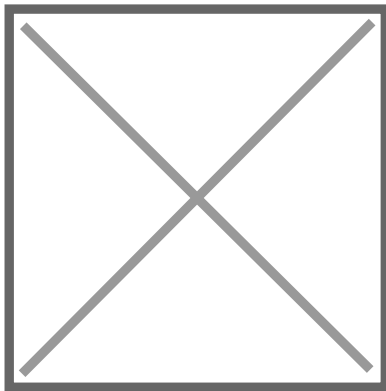




5420

E 12 ARTES Y LETRAS

• Entrevista •

EL MERCURIO
DOMINGO 20 DE OCTUBRE DE 2002

OSCAR CONTARDO

BEPPE SEVERGNINI | El italiano observador

"El multiculturalismo absoluto es una hipocresía"

A los norteamericanos les encanta que se ríen de ellos. De su manía por los dispositivos para hacer todo, de las camisas multicolores de infinitas variaciones (squares, king, extra king, business world class), y de la frías eficiencia que alerta las perfeccionadas capacidades latinas para luchar contra la burocracia. Porque cuando todo funciona a la hora y no hay que reclamarle a ningún empleado ni llenar ningún formulario "uno se siente como un niño frente a una vaca lechera". Beppe Severgnini fue primero best seller en su país, luego en Inglaterra y desde luego en Estados Unidos, donde publicó *Ciao America: an Italian's Unseen U.S.* Severgnini es una figura en su país, en donde ha publicado siete libros de ensayos de observación social, viajes y fútbol. Todo best seller. Para ubicarse, Beppe es como una Tarta Romena —pero internacional y sin morbo— con la chisquilla y el ingenio de Jaime Bayly —pero católico y heterosexual— y la abstracción médica de un Raúl Cañazaro con suata, lecheros y destiata eficiente. Como editorialista del *Corriere della Sera* mantiene un filo de conversación permanente en red, en el que el diálogo y contesta con su público. Su lado grave y crítico lo ejerce desde *The Economist*, revista de la que es corresponsal.

—Nacido en Cremona y graduado en Derecho Internacional, inició su carrera periodística en Inglaterra. Su vida en Londres no sólo marcó su acento en inglés, sino su curriculum en el que figuran la BBC y el Canal 4 (TV) en donde condujo un programa. Esta es la primera vez de Beppe en Chile y ya tiene una impresión del país —que se esfuerza a confirmar— después de visitar dos lugares esenciales para captar el tono de los tiempos: el Parque Atacama y el Mercado Central. A Santiago llegó invitado para participar en la celebración de la Semana de la Lengua Italiana, dictando una conferencia en la Escuela de Periodismo de la Universidad de Chile.

—¿Cómo salió del Derecho Internacional a un periodismo de comentario de costumbres?

—Primero que transformar la pasión propia en trabajo es un gran sueño y un anhelo universal, y que cuando se da la oportunidad no se puede dejar pasar. Pero me sucedió a mí. Mi esposa estudia Derecho Internacional me interesaba el derecho pero mucho más lo internacional. Tuve la oportunidad de conocer gente de distintas nacionalidades, lo amé cuando fui corresponsal en Londres. Con-

Se ríe de la represión inglesa, la eficiencia norteamericana y la burocracia propia. Figura popular en su país, Beppe Severgnini pasó por Santiago invitado por el la embajada y el Instituto Italiano de Cultura. Aquí se volvió a reír, pero también habló en serio de la inmigración, la Fallaci y Berlusconi.

cer franceses, alemanes, ingleses, españoles me encantaba. Cuando escribí mis libros lo hice con un entusiasmo sobre la diversidad de la cultura. Tenía 22 años cuando me di cuenta de que se podía bromear con los países amigos, porque cuando a uno no le gusta un país mejor no escribir sobre él. Creo que a eso se debe que si me río de los italianos, el libro se transformó en un best seller en Inglaterra (Ingles, 1990), y *England's Secret* (secreto, 1992) y después sucedió lo mismo con los norteamericanos. Además yo tengo una ventaja generacional. Como nací en 1956 me resulta natural reírme de ellos y no tomarlos como enemigos. Para la generación de mi padre, en cambio, el asunto era muy distinto. Si él veía un lugar inglés el primer impulso era odiarlo.

—Existen dos versiones de la anglosajón: la inglesa y la norteamericana. ¿Qué distingue una de ambas versiones?

—Una gran diferencia entre ellos es que un norteamericano dice en 20 minutos lo que un inglés necesita 20 años. Mientras el inglés es aburrido, el norteamericano habla, no se puede verificar en la temperatura del café. El café en Inglaterra siempre está medio frío. Otra cosa importante es el modo de pensamiento. Por ejemplo, yo uso tres tipos de curriculum. Uno italiano, que uso para países latinos en el que cuento lo que he hecho en mi vida tratando de que se vea la figura, de presentarme bien, otro curriculum para Estados Unidos en el que trato de hacerme de lo que se hecho, y otro para Inglaterra en el que pido disculpas por lo que he logrado. En mi último libro describí una situación durante mi estadía en Georgetown. Un día convidé a un grupo de gente que me conocía como periodistas pero no como escritor. En un momento alguien me preguntó si yo era escritor, yo le contesté que sí. En seguida me preguntó si soy un "buen escritor", y yo tuve la mala idea de responder como si me estuviera hablando con ingleses, es



ROMANOS APARTE.—"Cuando escribo mis libros lo hago con un entusiasmo sobre la diversidad de la cultura", asegura Beppe Severgnini.

decir, me encogí de hombros y le dije que eso dependía de qué entendían ellos por "buen escritor", porque en realidad mis libros eran divertidos pero tal vez no muy buenos. De inmediato la decepción se sintió en el ambiente y quedó como un *noir*, como un *pendiente*.

—Frente a una realidad política comunitaria europea, ¿existe la no-

tación de que estás dentro del bosque y sólo ven los troncos. Quién ve el bosque es quien está fuera de él, en este caso lo norteamericano.

Espaldas mojadas

—La riqueza de la Unión Europea tiene su lado menos amable en el tema de la inmigración. ¿Cómo cree usted que debe reaccionar Europa frente a la inmigración?

—La inmigración es distinta en cada país, pero tenemos que entenderla desde un punto de vista europeo común. De hecho, la Constitución europea que se está escribiendo tiene en cuenta esto. Si nos preguntamos cuál es el origen de los inmigrantes en Inglaterra o Francia, tenemos que ser conscientes de que hacen parte de imperios. De lo que se trata en esos casos es de una deuda que se está pagando con India, Pakistán o Argelia. Eso marca una diferencia con países como Italia que no logran conformar imperios pese a sus intentos. Apenas un 2,5 por ciento de la población italiana corresponde a inmigrantes, en cambio en el norte de Europa la proporción llega al 8 por ciento. El problema se da por diferentes razones en cada país pero tiene que ser entendido por un criterio europeo común. Hay que tener cuidado con la política de puertas abiertas. El hecho de que tengamos un corresponsal abierto no significa que no tengamos que tener sentido común.

—Los italianos no fueron un imperio, pero está Argentina y el sac de Brasil en donde una proporción importante de la población es descendiente de italianos, quienes llegaron escapando de la miseria. Ahora sus niños quieren poder hacer el viaje de vuelta.

—En el caso de Argentina y otros países de América el caso es distinto. Se trata de personas y sus descendientes que por razones de miseria tuvieron que salir de Italia, por lo tanto se tiene una cierta deuda con ellos. Si se trata de un retorno, éste

El multiculturalismo absoluto es una hipocresía" [artículo] Oscar Contardo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Contardo, ÓscarSevergnini, Beppe

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El multiculturalismo absoluto es una hipocresía" [artículo] Oscar Contardo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile